



En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable :: Logia:: Simbólica "La Fraternidad n°62" de Tel Aviv, Israel
WWW.CADENAFRATERNAL.COM

Plancha 1186

A.-. L .-. G.-. D .-. G .-. A .-. D .-. U.-.

LIBERTAD – IGUALDAD – FRATERNIDAD.

Or .-. de Salto, 12 de diciembre de 2022, E.-. V.-.

Ven .-. M .-. , HH .-. todos:

DEL SOL, LOS SOLSTICIOS Y LAS PUERTAS SOLSTICIALES.

Desde los orígenes de la humanidad, el hombre ha estado en constante relación con Sol, desarrollando con éste un vínculo particular, ya que desde las primeras épocas entendió y comprendió, que el mismo era fuente de vida.

Por ello, en forma transversal a todas las culturas antiguas, el culto al Sol como una de sus principales deidades, ha sido una constante. Son muchos los ejemplos que respecto de ello existen, nombraremos por lo menos a algunos: para los Egipcios encontramos el Dios “Ra”, que es además de ser el Dios del Sol y del origen de la vida, era el responsable de creación y del ciclo de la muerte y la resurrección. Otro ejemplo, es el Dios “Suria” en India, el cual para los hindú era el Dios que representa al sol en su triple aspecto de deidad bienhechora que alumbra, vivifica y alimenta; o también para los griegos el Dios “Apolo”, quien no solo era considerado el Dios del Sol, de las artes, la poesía, de la belleza, la música y la luz, sino que era identificado con ésta, como portador de la luz de la verdad.

Mención especial, corresponde hacer respecto del Dios “Jano” o Janus”, que es un antiguo Dios pagano, de origen asirio-babilónico, y que los romanos lo vinculaban con el Sol y los solsticios, siendo además para ésta civilización, el Dios que precedía todo nacimiento ya sea de los hombres, del cosmos, o de las acciones a emprenderse. Además se le atribuye la invención agricultura, la navegación y el dinero.

En cuanto a su representación, el mismo era presentado con dos caras, es decir, se lo muestra como un hombre bifronte, una cara es la de un viejo, que mira al pasado, y la otra de un joven, que mira al futuro. Asimismo, es el Dios “Jano” quien ha dado su nombre al mes de enero (ianuarius), que es el primero, ya que al ser el Dios de los inicios y los finales, o también el Dios de las puertas y los umbrales, es quien abre y comienza el año, y por eso se lo asociaba con encarnar el ciclo solar anual y la circularidad del tiempo.

Es de resaltar, que su importancia y vínculo con la masonería, se debe a que el Dios “Jano” era quien presidía los Collegia Fabrorum, escuela iniciática vinculada con el ejercicio de las artesanías, cuyas enseñanzas se transmitían regularmente a las corporaciones que, a través de todo el medioevo, mantuvieron el mismo carácter iniciático; en especial, la de los constructores, y son en definitiva un antepasado directo de la Masonería.

Volviendo al Sol, para la visión Platónica, el Sol es el rostro visible del bien supremo, donde se ve el reflejo de lo divino en el mundo material.

Ello en tanto, se visualiza al Sol como la esencia misma de la belleza, y como la belleza es un principio que no se materializa en nuestra realidad, sino que es un ideal, entienden que lo más parecido a este principio es la luz solar.

De ahí, que todas estas civilizaciones antes nombradas, y muchas otras que no; sin haber tenido ningún tipo de contacto entre sí, coincidieron en darle un lugar y valor transcendental al Sol y a la Luz, así como la Masonería lo hace.

Siguiente la línea trazada, corresponde ahora referirnos a los solsticios. Los solsticios cuyo significado es “Sol quieto”, son los dos puntos en los cuales el Sol “suspende” el movimiento, y por lo tanto el tiempo. Asimismo, marcan la división del ciclo anual en dos mitades, una ascendente y otra descendente, que reflejan de alguna manera la ley universal aplicable a todo lo existente, es decir la dualidad del universo.

En una mitad del año se produce el triunfo de la luz sobre oscuridad, y al contrario, en la otra mitad el triunfo de la oscuridad sobre la luz. Importa indicar, que los solsticios se vinculan con celebraciones paganas, y actualmente se festejan en fraternidades porque conmemoran de mitos, símbolos, y ritos de muerte y resurrección. Variadas culturas y pueblos se sitúan en realidad un poco después de la fecha exacta de los solsticios para sus festejos, una vez que el descenso y el ascenso a comenzado.

Cabe señalar que especialmente a través de éste fenómeno (los solsticios), el hombre comprendió que existía una regularidad del tiempo, que a su vez le permitió la calendarización del mismo, así como el estudio de los ciclos, de los astros, y los procesos celestes.

Los solsticios marcan la máxima declinación Norte el de verano y la máxima declinación Sur la de invierno para el hemisferio Norte, mientras que para nuestro hemisferio Sur la máxima declinación Sur el de verano y la máxima declinación Norte la de invierno. A su vez, el Norte y Sur, son puntos geográficos que están relacionados a la astrología en el sentido de que corresponden: el Norte (para nuestro hemisferio verano) a Capricornio, y el Sur (para nuestro hemisferio invierno) a Cáncer. En tanto, el Este se situará a Aries y el Oeste en Libra, correspondiendo a los dos equinoccios.

Estos signos astrológicamente pertenecen a un elemento: Capricornio a la tierra, Cáncer al agua, Aries al fuego y Libra al aire, entre otras relaciones que tienen que ver con el cuaternario.

En la primera, en nuestro hemisferio, el Sol ira hacia el Sur, ncaminándose hacia el solsticio de verano y en la otoño, el Sol ira hacia el Norte, o sea, rumbo al solsticio de invierno. En la tradición hindú la fase ascendente se relaciona con el deva-yâna (vía de los dioses) y la descendente con el pitr- yâna (vía de los padres o antepasados). El solsticio de invierno será, por tanto, el polo norte y el solsticio de verano el polo sur, marcando la línea vertical de la rueda en donde al sur le corresponde el mediodía y al norte la medianoche. De ahí el sentido esotérico de que los trabajos iniciáticos comiencen a mediodía y cierren a medianoche, es el lapso para realizar el ritual, saliendo uno del tiempo lineal, uniforme y plano del mundo profano e ingresando a otro tiempo en el que todo se hace de acuerdo al rito y, por ende, al símbolo.

Cabe señalar, que símbolos como la esvástica se vincula directamente con los solsticios y representa los movimientos del Sol hacia el Norte o el Sur,

uno indicando la reducción de la luz y otro el aumento de la misma; siempre mirando desde el hemisferio Sur en que nos encontramos. Este símbolo fue usado por culturas precolombinas para tratar el fenómeno de los solsticios, aunque actualmente, resulta mal asociado a cuestiones políticas reconocidas por todos.

Los solsticios son considerados como las puertas de entrada y salida del tiempo y el destino signado a los astros. Según René Guénon, que vincula estas puertas con la de entrada y salida del Templo. Varias doctrinas denominan a éstas puertas como “la puerta de los hombres” y “la puerta de los dioses”. La primera corresponde, como hemos ya dicho, al solsticio de verano y al signo de Cáncer (para nuestro hemisferio el solsticio de invierno), en tanto, que la segunda será la del solsticio de invierno y del signo de Capricornio (en nuestro hemisferio el solsticio de verano). Cabe señalar sobre estos 2 signos, el de Cáncer y Capricornio tiene un regente astronómico que son la Luna y Saturno, uno se vincula con el nacimiento, el desarrollo, los bebés, y los partos, y otro, con la vejez y la muerte, a través de la cual la persona trasciende.

Respecto de las puertas solsticiales, es importante su vínculo con la doctrina hermética que se generó en los alrededores de la biblioteca de Alejandría por la fusión de elementos griegos y egipcios. Según dicha doctrinas las almas entran a la tierra por la puerta de los hombres y se elevan por la puerta de los dioses. La doctrina hermética se vincula con el ciclo de la reencarnación y entienden que las almas preexistente e ingresa al mundo desde lo superior. René Guénon por su parte habla que en la “caverna cósmica” es el lugar de manifestación del ser, y después de haberse manifestado en cierto estado, como el humano, según el grado espiritual alcanzado saldrá por una u otra puerta. Si sale por la “puerta de los hombres” su alma subirá a los cielos y posteriormente volverá a ingresar a la “caverna cósmica” nuevamente, mientras que si sale por la “puerta de los dioses” ya no tendrá retorno al mundo manifestado.

La tradición cristiana, tomo el concepto de los solsticios y las puertas solsticiales a través de los San Juanes; San Juan Bautista y San Juan Evangelista. En la simbología cristiana, (al igual que Jano), los San Juanes abren y cierran el “Reino de los cielos” y el “Reino de la tierra”.

Por ende, “la misericordia de Dios” que es un atributo descendente, se vincula con San Juan Bautista, en tanto que “la alabanza de Dios”, que requiere de un esfuerzo ascendente se vincula con San Juan Evangelista.

La masonería ha conservado como uno de los testimonios más explícitos de su origen, las fiestas solsticiales consagradas a los dos San Juan, así como antiguamente a los dos rostros de Jano. Estos rostros que marcan ciclos y tiempos específicos señalan, en su lado izquierdo el pasado, quizás recordando que en una primera etapa los iniciados deben de tomar

conciencia de lo que se requiere cambiar internamente el iniciado para poder construir su templo interno. En tanto que el lado derecho corresponde al porvenir y se vincula por todo lo que ésta por aprender a través del estudio el aprendiz masón.

En conclusión, en éste tiempo de celebración, donde nos encontramos en el umbral de un nuevo año, de una nueva puerta, donde si bien se inicia el camino hacia el triunfo de la oscuridad sobre las luces, debemos detenernos como el Sol a valor el camino realizado, y orientarnos a continuar trabajando como iniciados, en la búsqueda de la utópica perfección del individuo, a los efectos de trascender, ya que habiendo ingresado por la “puerta de los hombres” en la “caverna cósmica”, es decir, la realidad donde el ser se manifiesta como hombre, logre a través de su perfeccionamiento elevarse a fin de trascender y pasar por la “puerta de los dioses”, una vez que nuestro ciclo vital haya concluido.

Que este sea nuestro objetivo para el próximo año, el de trata de ser una mejor versión de uno mismo, siempre sin olvidar el disfrutar y valorar el presente, el cual se representa con el tercer rostro de Jano, conocido como el señor del triple tiempo, a fin de disfrutar en estas festividades celebrando especialmente la vida.

Es todo cuanto quería expresar V .-. M .-.

HH.-. SEBASTIÁN MOLTENI.

BIBLIOGRAFÍA:

- René Guenón, en ”Símbolos fundamentales de la Ciencia Sagrada”.
- Presentación de Pablo Ianiszewski sobre “Los solsticios y las Puertas de la Luz”. Catedrá Giordano Bruno.